

MÓDULO 2

Miradas que incomodan

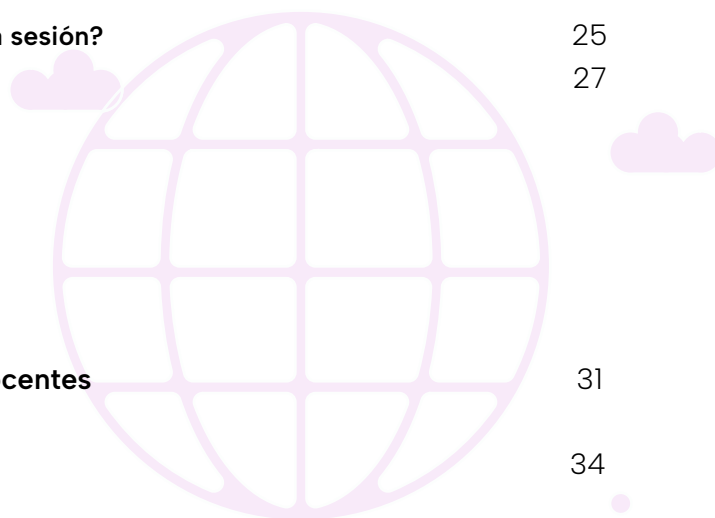
Relatos feministas desde los márgenes:
desigualdad de género y acceso a oportunidades.

Autora: Serena Delle Donne, Alia - Asociación por la
igualdad entre mujeres y varones.



Índice

01. Introducción	3
Metodología	5
Criterios metodológicos transversales	6
02. Sesión 1: Sentipensando la educación: desigualdades y saberes invisibilizado	7
Género y educación: una historia desigual	8
Actividad para el aula	12
Introducción breve	
Objetivos didácticos	
Materiales necesarios	
Metodología	
Desarrollo paso a paso	
03. Sesión 2: Cuerpos que sostienen la vida	16
¿De qué hablamos cuando hablamos de cuidados?	16
Actividad para el aula	19
Introducción breve	
Objetivos didácticos	
Materiales necesarios	
Metodología	
Desarrollo paso a paso	
04. Sesión 3: Feminismos en acción: narrativas de transformación invisibilizado	24
¿Qué vamos a trabajar en esta sesión?	25
Actividad para el aula	27
Introducción breve	
Objetivos didácticos	
Materiales necesarios	
Metodología	
Desarrollo paso a paso	
05. Glosario feminista para docentes	31
06. Bibliografía	34



Introducción

"Mirar también es actuar."

bell hooks ¹

Las aulas no son neutras. Son espacios atravesados por historias, cuerpos, desigualdades, resistencias. Este módulo nace desde esa conciencia: la de saber que la educación es un territorio político y que lo que ocurre (o no ocurre) en ella contribuye a sostener o transformar el mundo que habitamos. Nuestro enfoque será el de las *miradas que incomodan*, desde los relatos feministas y decoloniales desde los márgenes y propone una invitación a detenernos, sentir y reflexionar desde los bordes, desde esas experiencias que muchas veces quedan fuera del relato oficial.

"Educar desde los márgenes no es una moda ni una metodología: es una necesidad política, una apuesta por la justicia y una forma de habitar el aula con dignidad."



En este módulo trabajamos con un enfoque feminista, interseccional, antirracista y decolonial, que entiende que las desigualdades no se suman, se entrecruzan. No es lo mismo ser mujer que ser mujer migrante, racializada o empobrecida. No es lo

¹ bell hooks se escribe intencionadamente en minúsculas, como una elección política y estética de la autora. Tal como ella explicó, esta decisión busca descentrar la importancia del nombre propio para poner el foco en las ideas. No se trata de un error tipográfico, sino de un gesto consciente que forma parte de su posicionamiento feminista y antirracista.

mismo hablar desde el centro que desde la periferia. Por eso, proponemos escuchar las experiencias desde donde duelen, pero también desde donde se organizan para resistir.

El audiovisual no se presenta aquí como un recurso decorativo ni técnico, sino como una herramienta crítica para mirar, incomodar y transformar. A través de imágenes, voces, silencios y gestos, los relatos audiovisuales pueden denunciar lo que no se quiere ver y nombrar lo que incomoda. Nos interesa el audiovisual como archivo vivo, como espejo roto que refleja otras posibilidades, como lenguaje para quienes no caben en los discursos oficiales.

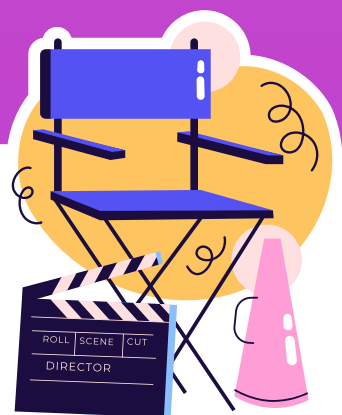
A lo largo de tres sesiones, trabajaremos con jóvenes desde sus propias vivencias situadas. Partiremos de preguntas abiertas, de emociones compartidas y de experiencias cotidianas para ir hilando pensamiento crítico. No se trata de bajar teoría, sino de subir las voces. ¿Quién puede aprender sin miedo? ¿Quién cuida a quién? ¿Qué historias siguen sin ser contadas? ¿Qué futuro imaginaríamos si partiéramos del cuidado, la justicia y la memoria?

Esta propuesta busca que el aula se convierta en un espacio de pensamiento colectivo, pero también de afecto, escucha y transformación simbólica. Cada actividad está diseñada para provocar diálogo, desestabilizar certezas, generar reflexión situada y sembrar palabras nuevas. Las prácticas que proponemos no buscan respuestas “correctas”, sino abrir grietas en el muro de la indiferencia. Desde ahí, quizás, podamos empezar a narrar el mundo de otra forma.



Metodología

"Lo personal es político. Y también es pedagógico."



Este módulo ha sido diseñado desde una metodología socioafectiva, participativa y situada, que reconoce que el conocimiento no es neutro, ni universal, ni objetivo, sino que está atravesado por experiencias, cuerpos, contextos y relaciones de poder. Inspiradas en los aportes de la epistemología feminista —particularmente en autoras como Donna Haraway, Sandra Harding o Patricia Hill Collins—, partimos de la idea de que “desde dónde” miramos y nombramos el mundo importa tanto como “lo que” miramos.

*"Todo conocimiento es
situado. No existe la visión
desde ningún lugar."*

Donna Haraway

Las pedagogías feministas que orientan este módulo —siguiendo a pensadoras como bell hooks, Paulo Freire (desde su influencia en la pedagogía crítica), María Galindo, Yuderlys Espinosa, Ochy Curiel y Catherine Walsh— sostienen que enseñar es un acto profundamente político. Que el aula no es un espacio neutro, sino un campo de disputa, donde podemos reproducir la violencia simbólica o abrir espacios de emancipación.

Desde estas pedagogías, el cuerpo, la emoción y la experiencia no son obstáculos para el pensamiento crítico: son su punto de partida. Lo que sentimos, lo que recordamos, lo que no podemos nombrar... también es conocimiento. Por eso, este módulo propone dinámicas que permiten sentir-pensar el mundo, y hacerlo desde una práctica colectiva, horizontal y afectiva.

Las actividades propuestas alternan momentos de análisis, diálogo y creación colectiva, siempre conectando lo estructural con lo íntimo. Varias se apoyan en materiales audiovisuales —testimonios, fragmentos de documentales, vídeo-cartas— como dispositivos pedagógicos. Inspirándonos en el trabajo de autoras como Laura Mulvey, Trinh T. Minh-ha o Gloria Anzaldúa, entendemos el audiovisual como lenguaje político, como forma de conocimiento que rompe con las lógicas hegemónicas del discurso académico y permite narrar desde los márgenes.

En este módulo, el audiovisual no se utiliza como técnica de producción, sino como herramienta crítica para mirar, incomodar y transformar. Mirar no es pasivo: es una práctica cargada de poder. ¿Quién mira? ¿A quién se mira? ¿Qué queda fuera del encuadre? Estas preguntas nos guían para trabajar desde una mirada desobediente, una mirada que denuncia, cuestiona y a la vez abre posibilidad.

Criterios metodológicos transversales

- ✚ **Descolonizar la mirada** Siguiendo a Lugones, Espinosa y Walsh, buscamos cuestionar las formas de ver impuestas desde la colonialidad del saber, y recuperar miradas encarnadas, populares, disidentes.
- ✚ **Nombrar las opresiones** Identificar cómo operan el racismo, el machismo, el clasismo y la cisheteronorma en la escuela, en las relaciones y en las narrativas dominantes
- ✚ **Generar agencia política** No buscamos respuestas correctas, sino abrir grietas en los discursos establecidos y potenciar la capacidad de imaginar y actuar de lxs jóvenes.

Este módulo se inscribe en una epistemología feminista global, que entiende el conocimiento como una herramienta de lucha y de cuidado, que desarma las jerarquías entre saberes legítimos e ilegítimos y que apuesta por un aula como espacio de transformación social, afectiva y simbólica. La juventud no es solo destinataria de esta propuesta: es su motor, su sujeto y su horizonte.

SESIÓN 1

Sentipensando la educación: desigualdades y saberes invisibilizados

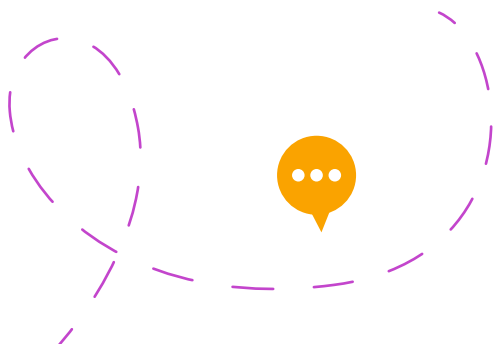


Género y educación: una historia desigual

¿Quién ha tenido derecho a aprender?

Durante siglos, el acceso a la educación estuvo reservado a una élite: hombres, de clases acomodadas y, en general, blancos o criollos. Las mujeres, las personas racializadas o indígenas, y quienes pertenecían a clases populares quedaban fuera o eran relegadas a saberes considerados “domésticos” o “femeninos”.

En España, hasta bien entrado el siglo XX, muchas mujeres no podían acceder a la educación secundaria o universitaria sin autorización masculina. A las niñas se las formaba en labores del hogar, religión y costura. En El Salvador, las niñas rurales indígenas o mestizas enfrentaban también múltiples obstáculos: largas distancias,



trabajo infantil, embarazos tempranos o la idea cultural de que “las mujeres no necesitan estudiar”.



Aunque hoy las leyes reconocen la educación como un derecho universal, los datos muestran que el género sigue marcando diferencias:

- * En muchos contextos, las chicas abandonan antes los estudios por cuidados o maternidades tempranas.
- * Los chicos, en cambio, son expulsados con más facilidad del sistema por fracaso escolar o presión por “ser fuertes” y no pedir ayuda.

Género en las aulas: ¿quién ocupa el espacio?

Más allá del acceso, la educación también reproduce desigualdades en lo cotidiano:

- ¿Quién habla más en clase?
- ¿A quién se considera “naturalmente inteligente”?
- ¿Qué carreras se asocian con cada género?



En los institutos de Valencia o de San Salvador, aún persisten patrones:

- + Las chicas suelen elegir opciones vinculadas al cuidado: educación, salud, servicios sociales.
- + Los chicos optan más por ciencia, tecnología, ingeniería.

Las expresiones de género no normativas son penalizadas con burla, aislamiento o violencia simbólica.

El profesorado, muchas veces sin querer, refuerza estereotipos: felicita más a las niñas por ser responsables y ordenadas; espera de los chicos iniciativa, fuerza o lógica.



Cuando el contexto complica más...

Las desigualdades de género se entrecruzan con otros factores: origen migrante, clase social, lugar de residencia, racialización.

En España, muchas chicas migrantes cuidan de hermanos o ayudan en casa mientras sus madres trabajan fuera. Eso limita su tiempo para estudiar, descansar o participar.

En El Salvador, muchas adolescentes rurales dejan la escuela por miedo a la violencia de pandillas, por embarazos tempranos o por falta de recursos. Algunas asumen desde niñas responsabilidades de adultas.

Esto demuestra que no basta con “abrir las puertas de la escuela”. Hay que mirar qué pasa dentro y fuera del aula:

- *¿Quién puede realmente aprovechar su derecho a estudiar?*
- *¿Quién queda invisibilizado en los contenidos, en los ejemplos, en las expectativas?*



¿Y los chicos? La masculinidad también se educa!

El género no es solo “cosa de mujeres”. Los roles masculinos también limitan:

- + Se espera que los chicos no expresen emociones ni pidan ayuda.
- + Algunos muestran actitudes violentas para “demostrar que son hombres”.
- + La presión por el éxito o el rechazo a lo “femenino” puede generar frustración o fracaso escolar.

Cuestionar estos mandatos ayuda a construir aulas más libres y respetuosas para todas las personas, sin importar su identidad o su expresión de género.

Educar Desde La Igualdad: Una Tarea De Todos Los Días

Una educación con perspectiva de género no es una clase puntual. Es un enfoque que atraviesa todo:

- * La forma de hablar, de nombrar, de escuchar.
- * Las y los referentes que mostramos.
- * Las expectativas que ponemos.
- * Los espacios que cuidamos.



Comparar contextos como València y El Salvador permite ver diferencias y también puntos en común. La lucha por estudiar, por decidir qué ser, por sentirse valoradas y seguros en las aulas es compartida. Y ese reconocimiento mutuo es el primer paso para una educación transformadora.

BREVE REFLEXIÓN SOBRE EL SABER DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO E INTERSECCIONAL:

La colonialidad del saber no es solo un concepto abstracto o universitario, sino que se manifiesta en situaciones concretas dentro de la educación. Por ejemplo, cuando los referentes en los libros de texto son predominantemente hombres europeos; cuando las lenguas indígenas o los acentos migrantes son corregidos como si fueran errores; o cuando la historia de las luchas feministas se presenta exclusivamente desde una perspectiva europea.

La educación, en teoría, es un derecho universal. Sin embargo, en la práctica no todas las personas acceden a la escuela en igualdad de condiciones, ni mucho menos salen de ella con las mismas oportunidades. Las aulas están atravesadas por desigualdades estructurales que reproducen —consciente o inconscientemente— el racismo, el clasismo, el capacitismo, la cisheteronorma y otras formas de desigualdad social.

Estas desigualdades se acentúan cuando el género se cruza con la clase o el origen: chicas de familias migrantes o de barrios periféricos, por ejemplo, pueden enfrentar mayores dificultades para acceder a estudios postobligatorios o contar con menos apoyos familiares debido a las cargas domésticas.

Desde un enfoque interseccional, el objetivo no es determinar quién “está más oprimida”, sino comprender cómo operan simultáneamente distintos ejes de desigualdad y cómo esto afecta el derecho efectivo a aprender, participar y ser reconocida dentro del aula.



SESIÓN 1

Actividad para el aula



¿Quién puede aprender? Desigualdades de género en la educación



Introducción breve:



Esta sesión propone reflexionar sobre cómo el acceso a la educación ha estado condicionado, históricamente y todavía hoy, por las desigualdades de género.

Desde una mirada feminista interseccional, entendemos que estas desigualdades no se viven igual en todos los cuerpos ni en todos los lugares: afectan de forma distinta según si una persona es chica, chico o no binaria, según su origen, su clase social o el barrio en el que vive.

La actividad permite conocer cómo las normas de género y los estereotipos han influido en quién puede aprender, qué se espera que estudien unos y otras, y cómo eso cambia —o no— dependiendo del contexto. A través de una dinámica sencilla y guiada, se invitará al grupo a pensar colectivamente cómo sería una escuela más justa para todos y todas.

La actividad pone el foco en el papel que han jugado los estereotipos de género y las normas sociales a lo largo del tiempo, y permite conocer cómo estas desigualdades se expresan en países diferentes como España y El Salvador.

"No todas las personas llegamos al aula por el mismo camino. Algunas tenemos que saltar más obstáculos que otras solo por ser quienes somos."

Objetivos didácticos:



- Visibilizar las desigualdades de género en el acceso a la educación desde una mirada interseccional.
- Comprender cómo los estereotipos de género han condicionado históricamente el acceso al conocimiento.
- Conectar contextos diferentes (España y El Salvador) para identificar similitudes y diferencias.
- Estimular una reflexión guiada y respetuosa en el aula, desde la escucha activa.

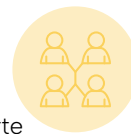
Materiales:

- Pizarra o proyector
- Tarjetas impresas con frases breves (ver ejemplos más abajo)
- Hoja de reflexión individual (opcional)
- Rotuladores o bolígrafos.



Metodología:

Pedagogía feminista, decolonial y emocional. Se parte del cuerpo, de la escucha y de las vivencias encarnadas para construir sentido en colectivo. Se promueve la horizontalidad, se proponen preguntas cerradas con posibilidad de expresión individual voluntaria. La facilitación es clave: el objetivo es generar curiosidad sin presión.



Desarrollo paso a paso:

1. Acceso a la educación desde la perspectiva de género

La persona dinamizadora explica al grupo que hoy reflexionarán sobre cómo el acceso a la educación ha sido diferente para chicas, chicos y personas no binarias a lo largo del tiempo, y cómo eso sigue teniendo consecuencias hoy.

- Puede apoyarse en una línea del tiempo proyectada en la pizarra con 3-4 hitos claves (por ejemplo:
- Prohibición de estudiar para niñas en el siglo XIX.
- Acceso limitado de mujeres a la universidad hasta 1970s.
- Elección forzada de estudios “femeninos” y segregación de profesiones.
- Presente: ¿quién estudia qué?, ¿cómo se espera que nos comportemos en clase?)

2. Lectura guiada de la cápsula histórica

Se lee en voz alta la cápsula presente en el siguiente apartado. La persona facilitadora puede leerla o pedir voluntariado (máx. 2 personas) para mantener atención activa, sin obligar a participar.

3. Breve cápsula histórica

“Aunque hoy en día muchas adolescentes en España van al instituto, esto no siempre fue así. Hasta los años 70, era común que las chicas dejaran los estudios al terminar la educación básica (lo que hoy sería la primaria) para ayudar en casa o prepararse para el matrimonio. Durante la dictadura franquista (1939–1975), la educación de las niñas estaba enfocada en tareas del hogar, la obediencia y el cuidado. No se esperaba que accedieran a la universidad, y muchas ni siquiera lo deseaban porque les decían que ‘eso no era para ellas’.

La educación mixta (hombres y mujeres compartiendo aula) no se extendió hasta después de 1975, con la llegada de la democracia y nuevas leyes que apostaban por la igualdad. Aun



así, los estereotipos seguían presentes: se consideraba que las chicas eran mejores en letras, y los chicos en ciencias o tecnología. Esta idea todavía afecta lo que estudiamos hoy.

En otros contextos, como El Salvador, muchas adolescentes aún hoy encuentran barreras para seguir estudiando: tienen que cuidar hermanos y hermanas, trabajan desde pequeñas, o no tienen un camino seguro hasta la escuela. Las normas de género también afectan a los chicos: a veces se espera que sean duros, que no muestren emociones, o que no se dediquen a ciertos estudios 'mal vistos' para ellos, como la danza, la enfermería o la educación infantil.

Las normas de género no afectan solo a las chicas o a las personas no binarias. Afectan a todo el mundo, y de forma distinta según su contexto, clase social, origen o barrio. Por eso nos preguntamos hoy: ¿quién puede elegir realmente lo que quiere estudiar, y quién no?"

4. Torbellino de ideas con pizarra o mural

La persona dinamizadora lanza preguntas guiadas, una a una, y recoge las respuestas en la pizarra o mural, incluso se puede dividir la pizarra en cuatro columnas con las cuatro diferentes preguntas/reflexiones:

- ¿Qué estereotipos de género hay hoy en día en los institutos?
- ¿Qué asignaturas "se esperan" para cada género?
- ¿Qué actitudes o comportamientos se castigan más en chicas? ¿Y en chicos?
- ¿Cómo se invisibiliza a quienes no encajan en la norma?

La idea no es debatir, sino nombrar desigualdades que el grupo ya percibe. Las respuestas pueden recogerse como nubes de palabras o en columnas.

5. Puesta en común

Se invita a reflexionar sobre las respuestas, de forma voluntaria. La persona facilitadora puede sumar observaciones o ejemplos de otras realidades que visibilicen las desigualdades de género de forma cercana y respetuosa.

SESIÓN 2

Cuerpos que sostienen la vida



"El trabajo de reproducción no es solo trabajo: es la base que sostiene el mundo."

Silvia Federici

¿De qué hablamos cuando hablamos de cuidados?

El trabajo de cuidados es todo aquello que hace posible que la vida continúe: preparar la comida, limpiar, cuidar a personas enfermas, atender a peques, escuchar, consolar, acompañar... Sin este trabajo cotidiano y esencial, nada más podría funcionar. Sin embargo, es uno de los trabajos más invisibilizados y menos valorados socialmente.



Desde una mirada feminista interseccional, entendemos que estos cuidados no se reparten de forma justa: recaen principalmente sobre mujeres, especialmente si son pobres, migrantes o racializadas. No es casual: es el resultado de una larga historia de desigualdades.



Cuidar no es natural: es político

Los cuidados no “nacen” en las mujeres: se nos han asignado. A lo largo de la historia, se ha esperado que las mujeres cuiden de otras personas sin recibir remuneración ni reconocimiento. Esta idea ha sido reforzada por la cultura, la religión, los medios de comunicación, el sistema económico, el sistema educativo, la sociedad, la familia, etc.

Pero no todas las mujeres están en la misma situación: no es lo mismo ser una mujer blanca con recursos, que una mujer migrante, que una adolescente de barrio. Las condiciones de género, clase, edad u origen modifican cómo se vive el trabajo de cuidado y cuánto se reconoce o se explota.

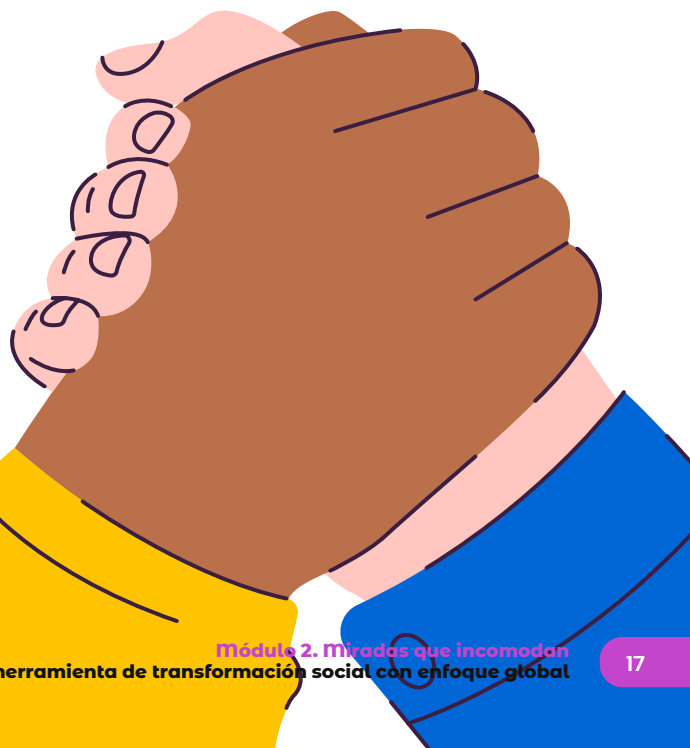
¿Quién cuida en España? ¿Y en El Salvador?

En España, muchas tareas de cuidado remuneradas son sostenidas por mujeres migrantes, sobre todo latinoamericanas, africanas o filipinas. Ellas cuidan a personas mayores, peques o personas enfermas, mientras sus propias familias quedan al cuidado de otras mujeres en sus países. Es lo que se conoce como “cadena global de cuidados”.

En El Salvador, miles de mujeres y adolescentes compatibilizan sus estudios con las tareas del hogar o el cuidado de familiares, muchas veces sin apoyo institucional ni derechos laborales. Esta sobrecarga limita su acceso a la educación, al ocio o al descanso.

Brecha salarial y desigualdad económica

La brecha salarial de género sigue existiendo hoy en día en España. Las mujeres, en promedio, cobran menos que los hombres por trabajos equivalentes. Además, son quienes más ocupan empleos precarios, a tiempo parcial o sin contrato.



Muchas personas jóvenes afirman que “ya no hay machismo” en nuestro entorno. Sin embargo, los datos muestran otra cosa:

- * En España, las mujeres ganan un 18% menos que los hombres en promedio (INE).
- * La mayoría de trabajadoras del hogar y los cuidados son mujeres migrantes, y muchas no tienen contrato.
- * Las adolescentes dedican más tiempo que los chicos a las tareas del hogar y el cuidado familiar, lo que afecta su tiempo libre y su rendimiento escolar.

La desigualdad de género no ha desaparecido: solo se ha hecho más sutil o se ha desplazado a otros espacios.



Nombrar lo invisible: una pedagogía del cuidado

Visibilizar los cuidados no es una moda educativa, sino una apuesta por la justicia. Cuando el aula se convierte en un espacio para reconocer quién cuida, cómo y en qué condiciones, estamos cuestionando un sistema que se sostiene sobre cuerpos que no suelen tener voz.

Como dice la ecofeminista Yayo Herrero: “Sostener la vida no es una responsabilidad individual, sino una tarea colectiva que debería estar en el centro de la política y la economía.”

Hablar de cuidados es hablar de desigualdad, pero también de posibilidad: de cómo queremos vivir, convivir y construir un mundo más justo.



SESIÓN 2

Actividad para el aula



¿Quién cuida? Lo invisible que sostiene la vida



Introducción breve:

Esta actividad propone al alumnado mirar de forma crítica y sensible su vida cotidiana: ¿quién cuida en casa?, ¿quién hace que todo funcione? Desde una mirada feminista interseccional, se reflexiona sobre cómo las tareas de cuidado están distribuidas de forma desigual según el género, la edad o la situación familiar. A través de una historia realista y una dinámica artística sencilla, se invita a reconocer lo invisible, sin culpa pero con conciencia.



¿Por qué parece normal que algunas personas cuiden siempre, mientras otras nunca lo hacen?

Objetivos didácticos:

- Reconocer y nombrar tareas de cuidado que sostienen la vida.
- Identificar desigualdades de género en la distribución de esas tareas.
- Fomentar la empatía y el pensamiento crítico desde las experiencias cotidianas.
- Valorar el cuidado como responsabilidad colectiva, no como carga individual.



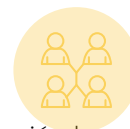
Materiales:

- Copias impresas del relato de María.
- Hojas blancas.
- Lápices, rotuladores, tijeras, pegamento.
- Fichas de cuidados individuales (impresas).
- Espacio en la pared o en el suelo para la instalación final.



Metodología:

Pedagogía situada y feminista, adaptada a una sesión breve y guiada. El foco está en hacer visible lo invisible, sin necesidad de debates complejos ni exposición pública obligatoria. La participación es activa pero orientada, para facilitar el trabajo con grupos poco participativos.



Desarrollo paso a paso:



1. Lectura o narración colectiva: “La historia de María”.

Se reparte o se lee en voz alta este breve texto. Puede acompañarse con una imagen de una adolescente.

La historia de María

María tiene 14 años y vive con su madre y dos hermanos pequeños en un piso de alquiler en las afueras de la ciudad. Es buena estudiante, le gusta mucho la música y tiene una amiga con la que camina al instituto cada mañana. Pero últimamente, llega con sueño, a veces sin desayunar, y le cuesta concentrarse.

No es que no le interese lo que se dice en clase. Lo que pasa es que, desde hace un tiempo, ha tenido que reorganizar sus tardes. Su madre

trabaja limpiando por horas en varias casas y vuelve a casa tarde. María sabe que eso también es trabajo. Que si su madre no cuida, no cobra. Y si no cobra, no hay para el bus, ni para las meriendas, ni para los libros del curso.

Por eso, cuando termina el instituto, María pasa primero por la frutería para comprar lo justo, y después recoge a sus hermanos en el cole. En casa les prepara algo de merienda, les ayuda a hacer los deberes, a veces pone una lavadora o saca el arroz del congelador. Mientras sus hermanos ven una serie o juegan, ella intenta leer algo de Historia o preparar el examen de Biología. Pero con interrupciones constantes, todo se vuelve más lento.

María a veces se queja, otras se ríe. A veces siente orgullo, otras rabia. No siempre puede ir a las quedadas o al taller de teatro, y ha dejado de hacer preguntas en clase porque se siente más insegura. Pero también sabe que cuida. Que su casa funciona mejor cuando ella está. Que cuando pone una sopa a calentar o peina a su hermana, está sosteniendo algo más que una rutina.



2. Rellenado individual de la ficha de cuidados

Teniendo en cuenta la historia de María, que ha servido como punto de partida para reflexionar y empatizar con quienes asumen tareas de cuidado, se invita al alumnado a pensar sobre la importancia de aquellas pequeñas acciones cotidianas que solemos dar por sentadas, pero que sostienen nuestra vida diaria:

¿Quién lava la ropa para que podamos vestirnos? ¿Quién decide qué se va a cocinar, quién hace la lista, lo compra y lo prepara para que podamos comer? ¿Quién pregunta cómo ha ido el día, escucha y acompaña emocionalmente?

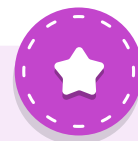
Estas tareas, aunque muchas veces pasan desapercibidas, son esenciales. Y cuando no se hacen —o no se reconocen—, algo se rompe en el cuidado colectivo. Por ejemplo, si nadie escucha a una persona adulta que cuida todo el día, como una madre, quizás ella se sienta sola o poco valorada. Reflexionar sobre estas dinámicas nos ayuda a entender que cuidar también es una forma de construir justicia y bienestar en común.

Partiendo desde esta reflexión, se invita a cada estudiante para que complete una ficha personal sobre sus experiencias de cuidado (se puede entregar impresa o proyectar en pantalla):

[Ver ficha de cuidados en página 23.](#)

3. Cierre de instalación simbólica: “Cuidar sin ser vista”


Se colocan todas las fichas en una pared o en el suelo, formando una red colectiva de cuidados invisibles. Se puede invitar al alumnado a compartir lo que ha escrito en la ficha en el momento en el que lo posiciona en la pared o en el suelo.




SUGERENCIA PARA LA PREPARACIÓN Y DESARROLLO DE LA SIGUIENTE SESIÓN 3 “FEMINISMOS EN ACCIÓN: NARRATIVAS DE TRANSFORMACIÓN DESDE EL SUR Y NORTE”:

Pide al alumnado que traiga de casa un objeto pequeño que tenga un significado especial (puede ser una foto, una prenda, una carta, un libro, una piedra, un llavero, una pulsera, etc...).


1. Una tarea de cuidado que realizo a menudo
(en casa, con mi familia, con amistades, en el
instituto...)




2. Una tarea de cuidado que alguien realiza por mí
(aunque no siempre lo note o lo agradezca)




3. Un tipo de cuidado que suele pasar desapercibido,
pero que me parece importante



4. ¿Qué sensación me queda cuando cuido? ¿Y cuando
me cuidan?



5. ¿A quién me gustaría agradecerle hoy por su forma
de cuidar?

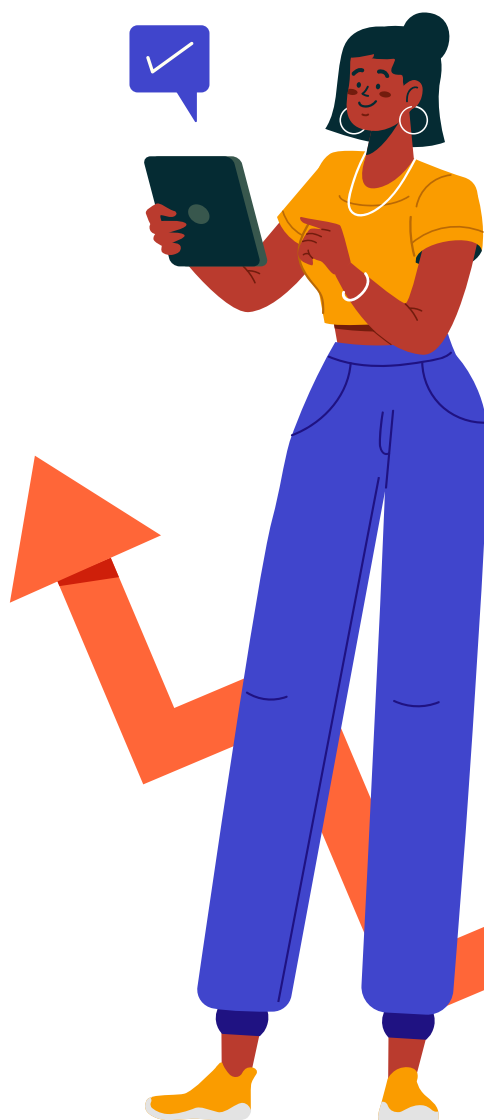


SESIÓN 3

Feminismos en acción: narrativas de transformación desde el Sur y el Norte

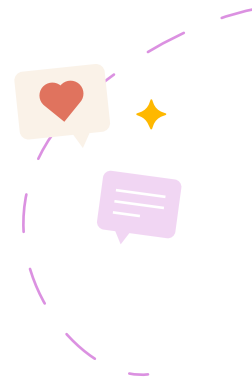
"No se trata de incluir nuestras voces en sus relatos, sino de escribir nuestras propias historias desde donde estamos."

Yuderkys Espinosa Miñoso



¿Qué vamos a trabajar en esta sesión?

Esta tercera sesión cierra el módulo abordando la importancia de contar nuestras propias historias y hacerlo desde nuestros cuerpos, territorios y vivencias. A través de la creación de narrativas simbólicas, reflexionaremos sobre cómo las desigualdades de género no son iguales en todos los contextos, y cómo los relatos pueden ser herramientas de transformación.



¿Qué son los feminismos decoloniales?

Los feminismos decoloniales, como proponen autoras como Yuderkys Espinosa Miñoso, Ochy Curiel y María Lugones, cuestionan cómo las estructuras coloniales y patriarcales han organizado de forma jerárquica los géneros, los cuerpos, los saberes, las sexualidades y la vida.

No se trata solo de añadir más voces a los discursos dominantes, sino de descentrar el relato, reconociendo que lo que se entiende por “igualdad” o “mujer” depende del lugar desde donde se construye: ¿quiénes son consideradas mujeres? ¿A qué cuerpos se les protege? ¿Cuáles quedan fuera? ¿El cuerpo racializado tiene el mismo valor social que un cuerpo caucásico? ¿Un cuerpo de una mujer mayor gorda tiene el mismo valor social que el cuerpo de una mujer joven delgada?

Desde esta perspectiva, hablar de sororidad transnacional no es repetir un lema vacío, sino comprometerse con la escucha y la alianza entre mujeres, adolescentes y personas disidentes de distintos territorios, sabiendo que no todas vivimos las mismas violencias, ni accedemos a los mismos recursos.

Contar(se) desde lo cotidiano: una práctica política

Esta sesión no busca explicar los feminismos, sino experimentarlos. Desde una pedagogía situada, se parte de los objetos, las historias, los recuerdos o los silencios del propio alumnado para crear relatos colectivos. Como plantea bell hooks, enseñar desde el feminismo implica incomodar, cuestionar los cánones y reconocer la experiencia como saber legítimo.

Contar(se) desde el margen no es una debilidad: es una forma de resistencia. Escribir, hablar o crear desde la vivencia propia permite reclamar la voz y desafiar los discursos dominantes sobre quién tiene derecho a hablar, a saber y a enseñar.

Feminismos que se encarnan: pensar desde el cuerpo

La idea de teoría encarnada —presente en las obras de bell hooks o María Galindo— recuerda que el pensamiento no es abstracto, sino que se hace desde los cuerpos, las emociones y los territorios. Pensar desde el aula, desde el barrio, desde la rabia o la alegría es también una forma de hacer teoría.

Esta sesión invita a crear con lo que se tiene, con lo que se es. No busca la perfección narrativa, sino la verdad encarnada de cada relato. No se trata de “aprender sobre feminismos del sur”, sino de ejercer el derecho a narrarse, a imaginar, a conectar con otras personas a través de historias sinceras.



SESIÓN 3

Actividad para el aula



¿Quién cuenta? Objetos, memorias y resistencias cotidianas.



Introducción breve:

El objetivo de la siguiente dinámica es explorar las narrativas personales y transnacionales que nos atraviesan desde la vida cotidiana, el recuerdo, el cuidado o la resistencia, a través de un objeto simbólico. La presente actividad favorece la escucha profunda, la construcción de vínculos y la agencia narrativa.



Objetivos didácticos:

- Explorar la dimensión simbólica y emocional de los objetos personales.
- Fomentar la empatía crítica entre jóvenes de contextos distintos.
- Visibilizar las formas cotidianas de resistencia y cuidado.
- Generar un archivo colectivo que documente experiencias vitales desde una mirada feminista y decolonial.



Materiales:

- Objetos personales traídos por el alumnado o dibujos sustitutos en clase.
- Papel en blanco, lápices de colores, rotuladores.



Metodología:

Pedagogía narrativa, afectiva y transnacional. Se parte de la experiencia simbólica encarnada para construir sentido desde los objetos que nos atraviesan. Se promueve el respeto, la escucha activa y la horizontalidad.



Desarrollo paso a paso:



1. Preparación previa.

Pide al alumnado que traiga de casa un objeto pequeño que tenga un significado especial (puede ser una foto, una prenda, una carta, un libro, una piedra, un llavero, una pulsera, etc...). Si no pueden traer nada, en clase pueden elegir un objeto cotidiano del aula o dibujar uno en un papel en blanco.

Es importante recordarlo en la sesión anterior aunque la actividad funcionaría perfectamente con un objeto cotidiano del aula o dibujado en un papel.

2. Inicio: “Este objeto me habla de...”

Cada estudiante elige un objeto significativo traído de casa o escogido en el aula. Se propone iniciar con esta única consigna escrita en la pizarra:

→ *“Este objeto me habla de...”*

La docente invita a completar la frase con una emoción, recuerdo o vínculo personal. Si no se sienten bien compartiendo oralmente, pueden escribir su frase en una hoja y colocarla junto al objeto.

Ejemplos:

- *“Este pañuelo me habla de mi abuela, que me enseñó a cocinar.”*
- *“Este colgante me recuerda que mi madre cruzó el mar sola para venir aquí.”*

★ **Formato:** círculo en el suelo o exposición sobre mesas.

3. Crear la exposición colectiva

Con todos los objetos y frases, se construye una instalación simbólica en una mesa o rincón del aula. Se propone titularla: “Lo pequeño también es político. Historias que nos cuidan.”

Durante el montaje, se puede invitar a identificar cómo los cuidados o las emociones que emergen en los relatos están marcados por el género: ¿Quién cuida? ¿Quién sostiene? ¿Quién se queda en casa y quién sale? ¿Qué cuerpos aparecen en las historias de fuerza o sacrificio?

★ Esta **reflexión** puede guiarse con preguntas desde la docente, sin forzar intervenciones.

4. Cierre simbólico: “Palabras para seguir cuidando el mundo”

Cada estudiante escribe una palabra o frase corta que resume lo que se lleva de la sesión (por ejemplo, “valentía”, “mi madre”, “cuidar sin pedir nada”).

Se colocan en la pared formando un árbol, un río o una espiral.

★ **Sugerencia para la docente:** al final, leer algunas palabras en voz alta y agradecer el gesto compartido.



Nota para la docente

Esta actividad está pensada como una acción sencilla pero profunda, que visibiliza los cuidados cotidianos, fomenta el vínculo entre el grupo y permite nombrar experiencias desde los cuerpos, los recuerdos y las emociones, sin necesidad de una alta participación verbal.

☒ No es necesario que todo el alumnado hable o actúe todo el tiempo. Lo simbólico y lo visual también comunican.

☒ La clave es guiar de forma clara y pausada cada paso, cuidando el clima emocional del aula.

GLOSARIO FEMINISTA PARA DOCENTES



AGENCIA:

Capacidad de actuar, tomar decisiones y transformar la realidad, incluso en contextos difíciles. Hablar de “agencia juvenil” o “agencia feminista” implica reconocer que las personas jóvenes, migrantes o empobrecidas no son solo víctimas, sino también protagonistas de cambio.

CUIDADO / TRABAJO DE CUIDADOS / TRABAJO REPRODUCTIVO

Conjunto de actividades que sostienen la vida: cocinar, limpiar, acompañar, consolar, escuchar, etc. La economía tradicional no las reconoce, aunque sin ellas no existiría el resto del sistema. El feminismo visibiliza que el cuidado ha sido históricamente asignado a mujeres y cuerpos feminizados, y que es urgente dignificarlo y repartirlo.

CUERPO / CUERPOS

En el marco feminista, los cuerpos no son solo biológicos: son también políticos, sociales y simbólicos. Hablar de “cuerpos” implica reconocer que el género, la raza, la clase, la capacidad o la edad condicionan cómo son tratados, cuidados, representados o violentados los cuerpos en distintas sociedades.

CUERPO LEÍDO COMO FEMENINO / MASCULINIDAD HEGEMÓNICA

- **Cuerpo leído como femenino:**

Expresión que señala que las personas no son únicamente mujeres u hombres por su biología, sino que son leídas socialmente de una determinada manera según estereotipos de género. Un cuerpo “leído como femenino” suele ser asociado culturalmente con la dulzura, la fragilidad, la belleza o la disposición al

cuidado, lo que condiciona las expectativas sociales y las experiencias cotidianas de quienes encarnan esos cuerpos.

- **Masculinidad hegemónica:**

Modelo dominante de ser “hombre” que se construye sobre la idea de fuerza, racionalidad, autoridad, éxito y negación del cuidado o la vulnerabilidad. Este ideal social no representa a todos los hombres, pero actúa como patrón que jerarquiza comportamientos y relega otras masculinidades —más sensibles, cuidadoras o diversas— a posiciones subordinadas.

DECOLONIAL / COLONIALIDAD

El pensamiento decolonial denuncia que aunque el colonialismo formal haya terminado en muchos países, persiste en la forma de pensar, nombrar, organizar la sociedad, jerarquizar saberes y valorar culturas. La “colonialidad” es esa herencia invisible que sostiene las desigualdades globales.

DISIDENCIAS (SEXUALES Y DE GÉNERO)

Término que incluye a todas las personas que se salen de la norma cisheterosexual: personas LGTBQ+, no binarias, trans, queer, entre otras. Se usa para destacar no solo su existencia, sino también su potencia transformadora y su resistencia cotidiana frente a la norma impuesta.

EPISTEMOLOGÍA / EPISTÉMICO

Hace referencia al conocimiento y a cómo se produce. Desde el feminismo decolonial se habla de “posicionamiento epistémico” para señalar que todo conocimiento parte de un lugar (género, clase, cultura, historia). No hay neutralidad total. Por eso, contar nuestras propias historias es también un acto de saber y poder.

FEMINISMO

Movimiento social y político que lucha por la igualdad de derechos, oportunidades y reconocimiento entre los géneros. Parte del reconocimiento de que vivimos en sociedades atravesadas por desigualdades estructurales, especialmente hacia mujeres, personas trans, no binarias y disidencias sexuales y de género.

FEMINISMO DECOLONIAL

Propuesta política y epistémica que denuncia cómo el colonialismo sigue vigente en la forma en que se produce conocimiento, se organizan las relaciones sociales y se valora (o desvaloriza) la vida. Cuestiona que los feminismos “occidentales” sean la única forma válida de lucha, y pone en el centro las experiencias, saberes y resistencias de mujeres y pueblos del Sur Global.

FEMINISMO INTERSECCIONAL

Corriente del feminismo que entiende que las desigualdades no se viven igual para todas las personas. Analiza cómo se cruzan el género con otros ejes de opresión como la clase social, la racialización, el origen, la orientación sexual, la discapacidad, etc. El término fue acuñado por Kimberlé Crenshaw.

HETEROPATRIARCADO

Sistema social, cultural y político que impone la heterosexualidad como norma y jerarquiza a las personas según el género. Se basa en la dominación masculina, la invisibilización de otras identidades sexuales y de género, y la subordinación de los cuerpos feminizados y disidentes.

MEMORIA ENCARNADA / SABER SITUADO

Conceptos que reivindican el cuerpo, la experiencia y la historia personal como fuentes válidas de conocimiento. Significa que no todo saber está en los libros: también se aprende desde lo que vivimos, sentimos, recordamos y compartimos en comunidad.

NARRATIVAS

Son los relatos con los que entendemos el mundo. Las narrativas dominantes suelen invisibilizar ciertas voces o reforzar estereotipos. Desde una pedagogía feminista, se apuesta por narrativas situadas, encarnadas y colectivas que dignifiquen otras formas de existir y resistir.

RACIALIZACIÓN / PERSONA RACIALIZADA

Proceso por el cual a ciertas personas se les atribuye una "raza" o categoría étnica como forma de discriminación o diferenciación. Una persona racializada no es alguien que "tiene una raza", sino alguien que es leída y tratada socialmente como "otra" por no ser blanca, europea o considerada "normativa".

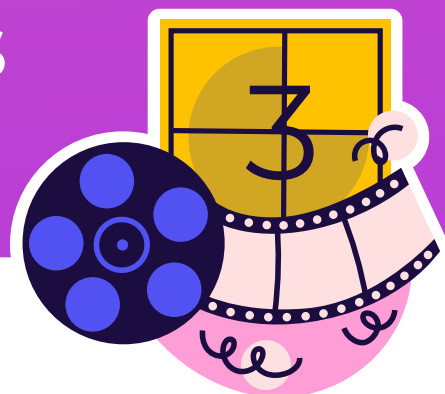
SORORIDAD

Alianza, solidaridad y complicidad política entre mujeres y disidencias de género para resistir juntas al sistema patriarcal. Implica cuidarse mutuamente, compartir saberes y construir redes de apoyo desde el respeto y la empatía.

SORORIDAD TRANSNACIONAL

Vínculo solidario entre mujeres y disidencias de diferentes territorios y contextos, que reconoce las desigualdades estructurales entre países y cuerpos, pero apuesta por tejer alianzas desde el reconocimiento mutuo y el compromiso político.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS



Anzaldúa, G. (1987). *Borderlands/La Frontera: The new mestiza*. Aunt Lute Books.

Collins, P. H. (2009). *Black feminist thought: Knowledge, consciousness, and the politics of empowerment* (2nd ed.). Routledge.

Crenshaw, K. (1991). Mapping the margins: Intersectionality, identity politics, and violence against women of color. *Stanford Law Review*, 43(6), 1241–1299.

Curiel, O. (2013). *La nación heterosexual: Análisis del discurso jurídico y el régimen heterosexual desde la antropología de la dominación*. Ediciones Desde Abajo.

Espinosa Miñoso, Y. (2021). *Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas decoloniales en Abya Yala*. Editorial Madreselva.

Federici, S. (2013). *El patriarcado del salario: Críticas feministas al marxismo*. Traficantes de Sueños.

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.

Galindo, M. (2007). No se trata de cerrar la puerta a la universidad sino de abrirla a la calle. En *Colectivo Situaciones* (Eds.), *Universidad sin condición* (pp. 101–108). Tinta Limón.

Haraway, D. (1988). Situated knowledges: The science question in feminism and the privilege of partial perspective. *Feminist Studies*, 14(3), 575–599.

Harding, S. (2004). *The feminist standpoint theory reader: Intellectual and political controversies*. Routledge.

bell hooks(1994). *Teaching to transgress: Education as the practice of freedom*. Routledge.

Le Guin, U. K. (1986). The carrier bag theory of fiction. *The Women's Review of Books*, 5(5), 11–12.

Lugones, M. (2008). Colonialidad y género. *Tabula Rasa*, (9), 73–101.

Minh-ha, T. T. (1989). *Woman, native, other: Writing postcoloniality and feminism*. Indiana University Press.

Pérez Orozco, A. (2014). Subversión feminista de la economía: Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida. *Traficantes de Sueños*.

Sanz, N., & Soriano, C. (2020). *Maleta pedagógica ecofeminista: Sostenibilitat al plat*. CERAI / Ajuntament de València.


Tronto, J. (1993). *Moral boundaries: A political argument for an ethic of care*. Routledge.


Walsh, C. (2009). *Interculturalidad, Estado, sociedad: Luchas (de) coloniales de nuestra época*. Ediciones Abya-Yala.


Sitografía


Cuidar entre fronteras (2019). [Corto documental]. Servicio Jesuita a Migrantes.

<https://sjme.org/> 


El drama de ser menor migrante en busca de un futuro en España. Laqiasse. (YouTube, 2023). <https://www.youtube.com/watch?v=w1Cke4wrROM> 


Experiencias con niñas y niños migrantes. (YouTube, 2020). <https://www.youtube.com/watch?v=jCMNJOiXsH4> 

Historias de jóvenes migrantes en España. (YouTube, 2022). <https://www.youtube.com/watch?v=y-s0Pd9hXH4> 

Migración, escuela y familia. Desafíos en el aula ante el contexto migratorio actual. (YouTube). <https://www.youtube.com/watch?v=jMiX7oQdoCQ> 

OIGA PROFE / PEDAGOGÍAS DECOLONIALES / CATHERINE WALSH. (YouTube). <https://www.youtube.com/watch?v=j6FNfOdh7tU> 

Ochy Curiel (2021). *Feminismos descoloniales*. (YouTube). <https://www.youtube.com/watch?v=PgTecEnnPAo&t=78s> 

CERAI. (2020). *Maleta pedagógica ecofeminista: sostenibilitat al plat*. <https://www.economiasolidaria.org/recursos/nuevo-recurso-para-profesorado-la-maleta-pedagogica-ecofeminista> 

Créditos

Esta guía y sus contenidos han sido realizados con el apoyo financiero de la Vicepresidencia Primera y Conselleria de Servicios Sociales, Igualdad y Vivienda. El contenido de los mismos es responsabilidad exclusiva de «Fad Juventud» y no refleja necesariamente la opinión de la Generalitat Valenciana.

AUTORÍA DE LOS TEXTOS:

Serena Delle Donne, Alia asociación por la igualdad entre mujeres y varones

COORDINACIÓN:

Mar Herranz Mateos – Fad Juventud.

Esther Pérez Palao – Fad Juventud.

TRADUCCIÓN AL VALENCIANO:

Manuel Gil Fernández.

CORRECCIÓN DE TEXTOS:

Susanna Ligeró Tormo.

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:

Dynamium.

FINANCIADO POR:



Un proyecto de la Fundación
Fad Juventud, 2025.

